

Democracia Mubarak, o cuando EEUU mira para otro lado

Egipto, el país árabe más grande del mundo, celebra en breve su segunda ronda de elecciones en este año.

06/12/2005 - Autor: Total News - Fuente: Total News

Egipto, el país árabe más grande del mundo, celebra en breve su segunda ronda de elecciones en este año. El mes pasado, el presidente Hosni Mubarak, líder de Egipto durante 24 años, logró la reelección.

Las elecciones parlamentarias están ahora en curso — y la primera ronda vio considerables ascensos de los candidatos afiliados a la ilegalizada Hermandad Musulmana.

El régimen Mubarak había capitalizado las elecciones presidenciales de septiembre como "lanzamiento" para una lo que Mubarak llamó "nueva trayectoria de progreso" para Egipto.

Mubarak logró el 80% de los votos, pero solo 6 millones de personas votaron, es decir el 23% del padrón.

Hasta el Consejo Nacional de Derechos Humanos, financiado por el gobierno, afirma que la nueva ley electoral "supuso restricciones muy difíciles a los candidatos presidenciales, especialmente a los candidatos independientes", y que en la campaña hubo "ausencia de competición real".

Un informe de la Organización Egipcia de Derechos Humanos cuestiona un proceso que mantuvo alejados a algunos competidores de las urnas y que permitió que las agencias estatales — la Comisión Electoral Presidencial y el Ministerio del Interior en particular — creasen condiciones en favor del Partido Democrático Nacional de Mubarak.

Oficialmente, el Partido Ghad, de la oposición, alcanzó el 7,6% de los votos; su portavoz insistió en que en realidad sacó el 30%, y que fraude mediante se impidió que sus partidarios accediesen a los colegios electorales.

Sin embargo EEUU que no mide con la misma vara todos los escenarios es muy optimista, "Estas elecciones representan un importante paso adelante al celebrar elecciones multipartidista as competitivas, justas y completamente libres", indicó el portavoz de la Casa Blanca, Scott McClellan. El Presidente Bush llamó al Presidente Mubarrak para felicitarlo en forma personal por su victoria y su nuevo camino a la libertad.

Mientras tanto, un nuevo informe de Amnistía Internacional señala que "la tortura continúa estando extendida y siendo sistemática, y durante muchos años se ha permitido que las fuerzas de seguridad actuaran con total impunidad".

Por otro lado, el Informe de Libertad Religiosa Internacional del Departamento de Estado coloca de nuevo a Egipto en su lista de vigilancia, citando la continua discriminación gubernamental de los no musulmanes, el hostigamiento a los grupos minoritarios por parte de la policía, y una lista de incidentes problemáticos que implican el secuestro de coptos egipcios y la denegación de los derechos civiles a la comunidad bahai.

La semana pasada, las autoridades egipcias arrestaron a Abdulkarim Nabil Salman, un estudiante egipcio de Derecho de veintiún años de edad, activista por los derechos humanos y blogger. Al parecer, los escritos de Salman en el blog — algunos de los cuales incluyen fuertes críticas al régimen político de Egipto — no le caen bien a Mubarak.

Los cristianos coptos — la mayor minoría de Egipto, alrededor de 11 millones en una nación de 77 millones de personas — tiene sus propios motivos para preocuparse. Mubarak ha tolerado más de 40 ataques contra los coptos. En uno, en la aldea de Gerza-Ayiat-Giza en el 2003, un tumulto de 500 musulmanes egipcios radicales armados con cuchillos quemó casas e hirió seriamente a once personas. Los atacantes están afiliados normalmente a la Hermandad Musulmana — que es probable que se convierta en una fuerza dominante en la política egipcia.

El mes pasado, el grupo fundamentalista de los Mujahidines de Egipto — que ha reivindicado la autoría de atentados terroristas — acusaba a "la iglesia de los cruzados" de Alejandría de representar una obra teatral que ofende al profeta Mahoma.

Una manifestación "espontánea" de 10.000 militantes armados con explosivos rodeaba la iglesia ortodoxa copta de San Jorge durante tres días, apuñalando a una monja y matando a cuatro fieles.

Lejos de invadirlos para instaurar la democracia, como a los talibanes o Saddam, EEUU le envía todos los años una ayuda económica importante.

El nuevo presupuesto de la ayuda exterior, que el Presidente Bush firmaba el lunes pasado, concede a Egipto 1300 millones de dólares en ayuda militar y 495 millones de dólares en ayuda económica civil.

Pero, por primera vez, la ley condiciona el dinero a "reformas económicas y políticas significativas". Si es por eso no debería llegarle ni un dólar a Mubarak